

Sexualidad

1 Corintios 6:12-20

Introducción: Otra de las cartas de Pablo, la segunda que le hizo a Timoteo (2 Tim 3:5), describe a los hombres de los “postreros” tiempos como:

Amadores de los deleites más que de Dios

Nuestra sociedad actual es sin lugar a dudas una sociedad *hedonista*. No importa la clase social a la que se pertenezca, los hombres buscan permanentemente satisfacer sus deleites, sus gustos, sus pasiones, sus instintos.

Esto es particularmente cierto en el área sexual, área que ha sido llevada a extremos tales que domina nuestra cultura contemporánea post-modernista. En una sociedad que está libre de conceptos absolutos, donde la verdad es relativa, y la ética depende del contexto, la situación y el individuo, es relativamente fácil que un área de la vida humana como lo es el sexo se halla distorsionado tanto, hasta convertirse en una forma idolátrica más que amenaza con destruirnos.

Corinto estaba en una situación parecida

Cuatro pecados sexuales dominantes

En el versículo 6:9,10b, Pablo señala que:

Ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones.....heredarán el reino de Dios.

Sin ánimo de hacer un pecado más importante que otro, es sin embargo importante señalar que la expresión apunta a cuatro manifestaciones del pecado sexual existentes en la ciudad de Corinto, y además señala el origen de cuatro tipos de los creyentes que conformaban la iglesia cristiana de la ciudad:

- *Porneia* se refiere a cualquier clase de inmoralidad sexual, como el incesto del que hablamos en el capítulo 5. Esta inmoralidad incluye la prostitución con fines idolátricos que es el objetivo de esta sección del capítulo 6.
- *Moicheia* se refiere a los actos sexuales habidos fuera del vínculo matrimonial, incluyendo la ampliación dada por Jesús mismo, al incluir los pensamientos lascivos (Mateo 5:27-30)
- *Malakoi* corresponde a los varones que asumían el rol pasivo en el contacto homosexual, los cuales en muchos casos se dedicaban a la prostitución masculina.
- *Arsenokoitai* en relación a los homosexuales activos o que asumían el papel del varón en el acto sexual.

Esta composición de la población de la iglesia de Corinto nos hace entender mejor la redacción de los capítulos 5, 6 y 7 de la carta y algunas porciones posteriores que hacen alusión directa a la idolatría, y su relación con las

cuestiones sexuales. Como en el caso del capítulo 10 donde les recuerda a sus antepasados y cómo cayeron en la fornicación con las “hijas de Moab”. Así pues:

1. El capítulo 5 trata la disciplina de la inmoralidad sexual, en particular el incesto, y descubre la laxitud de los corintios.
2. El 6 descubre la composición de la iglesia, y condena las relaciones sexuales con prostitutas.
3. El 7 habla acerca de las relaciones sexuales en la pareja, ya que el matrimonio estaba siendo afectado por las prácticas sexuales anormales del pueblo corintio. Igualmente, hace menciones a la abstinencia y el casamiento de los solteros.

Dos máximas mal aplicadas

Para comenzar la discusión, Pablo se dirige a la ética que está controlando el pensamiento de los corintios. Básicamente ellos están siendo afectados por dos pensamientos fundamentales:

- *“Todo me es lícito”*: Que para ellos sugería la libertad plena para actuar en todas las formas y actos posibles.
- *“Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas”*: y que se refiere al pensamiento popular que consideraba al cuerpo como secundario, incluso destinado a ser destruido por Dios.

¿Cómo se traducen estas proposiciones en términos de la vida diaria del creyente corintio?

- Libertad absoluta para complacer sus apetencias de cualquier índole, sin que se perdiera la aceptación de Dios.
- Así como existe el estómago para satisfacer las necesidades alimentarias, los órganos genitales son para ser satisfechos sexualmente, y además con la libertad implícita en el razonamiento anterior.

Tal parece que existe un componente perverso en esa combinación de LIBERTAD-NECESIDAD-SATISFACCION, ya que lleva al desenfreno. Las necesidades pueden ser reales o artificiales, y nuestra cultura ha desarrollado una habilidad particular para crear necesidades artificialmente, lo cierto es que existe la obligación de ser satisfechas. El cómo satisfacerlas no importa mucho puesto que hay plena libertad. Para estos griegos de Corinto la necesidad sexual debía ser satisfecha a toda costa, y lo que tenían a su disposición eran las prostitutas en el templo, y además tenían la libertad de hacerlo puesto que todo era lícito para ellos. La religión no es suficiente freno aquí, puesto que las prácticas religiosas conocidas incorporaban componentes sexuales en los rituales. El problema es de principios, de darle valor al Evangelio en el cual han creído.

¿Qué señala Pablo?

1. Que es necesario ejercer la libertad con cordura, puesto que “no todas (las cosas) convienen”. En otras palabras, cuidado con el orgullo espiritual que proviene del alardear de la libertad, para dejarse esclavizar nuevamente de aquello de lo que ya ha sido liberado por Cristo.
2. No se puede comparar la comida y otras cosas secundarias con la inmoralidad sexual, ya que esta última tiene connotaciones más profundas de índole espiritual.
3. La visión de la salvación no debe restringirse exclusivamente al alma, sino a la personalidad individual completa que incluye: alma, cuerpo y espíritu. Por lo tanto, lo que se haga con el cuerpo afecta nuestro proceso de santificación.
4. El acto sexual es la expresión máxima de intimidad de un hombre y una mujer . Es una expresión de unidad y amor, donde ambos se hacen “uno”. Así el hombre se hace parte del cuerpo de la mujer y viceversa. Toda unión sexual inmoral conlleva consecuencias a causa de la profundidad que encierra el contacto sexual.
5. Es necesario apartarse de la inmoralidad sexual (6:18) y de la idolatría (10:14) ya que amabas cosas nos separan de Dios. Y por qué no pensar que la inmoralidad sexual es una forma de idolatría que puede llegar a dominarnos y destruir nuestra unidad con el Señor.
6. Dado que hemos sido comprados, como esclavos que éramos del pecado, a precio de sangre, y que hemos sido designados como templo del Espíritu Santo, lo que le resta al creyente es glorificar a Dios con su cuerpo, no usarlo en relaciones sexuales ilícitas que manchan su pulcritud.

¿Cómo aplicamos estos principios a nuestro caso?

1. Reconociendo que existe una idolatría sexual en nuestra sociedad con consecuencias devastadoras. En primer lugar porque está destruyendo a la familia.
2. Como cristianos no debemos dejarnos dominar por los apetitos sexuales, ya que sabemos que el sexo ha sido creado por Dios con un propósito claramente definido.
3. Debemos reconocer que toda unión sexual (hetero u homo) fuera del ámbito de la relación de pareja tiene consecuencias. A pesar de que Dios no nos echa fuera, nuestra relación con él es profundamente afectada si nos involucramos en el pecado sexual. Especialmente, en la oración, estudio bíblico y compañerismo cristiano.
4. No debemos ver con ligereza los mitos modernos como: sexo casual (fomentado en el cine y las telenovelas), sexo prematrimonial, adulterio (incluso como formas culturalmente aceptables) y la homosexualidad como una cuestión de preferencia o de decisión personal.
5. Existe esperanza para nuestra restauración sexual. Como Dios es un dios de gracia, bondad y misericordia siempre habrá oportunidad para que seamos sanados en esta área:
 - Puesto que hemos sido *lavados, santificados y justificados* (limpiados, consagrados y libres de culpa) por medio de Cristo. No importa cuan

impuro, dañado y sucio uno se vea a sí mismo, Dios siempre está esperando nuestro arrepentimiento y decisión de comenzar una nueva vida.

- Puesto que el sexo no es un juguete, sino que al contrario, es potente, explosivo y flamable, no debemos jugar con él: *huyamos, pues de la inmoralidad sexual*:
 - ✓ Dejar la promiscuidad sexual
 - ✓ Dejar cualquier relación inmoral
 - ✓ Evitar situaciones que tientan sexualmente
 - ✓ Practicar el dominio propio evitando las fantasías, masturbación y pornografía.
- Buscar el crecimiento espiritual a toda costa, *glorificando a Dios en nuestro cuerpo y espíritu*. Cualquier cambio en nuestro comportamiento sexual tiene que ser producto del crecimiento espiritual.
 - ✓ Enfoca en la transformación personal
 - ✓ Busca la sanidad interior plena
 - ✓ Involúcrate en un compañerismo cristiano sano